



TOROS

PUEBLO

Coordinado
por Manuel
F. MOLES

YIYO, rotundo:

«Que salga siempre el toro en puntas»

«Acabemos ya con el afeitado»

JUAN POSADA
Foto LEO

José Cubero Yiyo, que se confirmó como un buen torero con futuro la pasada feria de San Isidro, se encuentra maduro y no piensa dejar que nadie le gane el puesto que con tanto esfuerzo logró. Partidario del toro íntegro, aboga porque éste salga en plenitud de facultades, la única forma de esclarecer los barullos que existen en la fiesta.

El joven matador de toros José Cubero (Yiyo), que se destapó el pasado San Isidro como una promesa con muchas posibilidades, cubrió una excelente temporada en España y cumplió muy bien en la campaña americana, que acaba de

finalizar. Recién llegado de Colombia declaró a PUEBLO que ha madurado como hombre y como torero. —Las diez corridas que toré en Colombia me han servido para ayudarme a digerir lo acaecido en España. Me concienció co-

mo profesional y aprendí a sacar partido positivo de los hechos que me ocurrieron la temporada pasada. Cuando toré en Madrid antes de San Isidro y no tuve suerte se me hundió el mundo. No fui incluido en los carteles del patrón y me recomía por dentro. Luego vino la oportunidad de sustituir a un compañero y, aparte de tener suerte, la aproveché al máximo. Más tarde todo fueron corridas y más corridas con todas las figuras del toro y no tuve tiempo de paladear el éxito. Estaba demasiado ocupado en no dejar-

me ganar la pelea. Ahora, en América, la cosa fue diferente, fue posible meditar y sacar partido a todas mis experiencias. El resultado, que soy un hombre nuevo, que el muchacho quedó atrás —incluso me acabo de licenciar— y siento de otra manera. Ahora sé lo que quiero y mi única preocu-

● «El toreo está basado en el peligro y en la dignidad. Lo demás es engañar»

(Pasa a la página siguiente)



Empiezan a ver claro

MANUEL F. MOLES

Estoy convencido que los pillos, los que maltratan y se aprovechan de este espectáculo a través del fraude y el engaño, son los menos, aunque su daño sobre la fiesta sea inmenso. Pero hay mucha gente honesta, o cuanto menos normal, que no parece dispuesta a mantener esta degeneración galopante del espectáculo. Existen ya muchos toreros, ganaderos y taurinos que te dicen abiertamente: «Hay que darle un giro de seriedad a esto o saldremos todos perdiendo. El actual sistema es escandaloso y encima poco rentable.» Tienen razón. Advierten que los montajes sólo benefician a media docena, en detrimento de los demás, y que la actual escalada en busca de mantener la frivolidad está salpicando a mucha gente que quiere trabajar en la fiesta con dignidad.

Resulta revelador que un chaval joven como Yiyo, que estaba arrinconado, que se levantó por méritos propios en una plaza como la de Madrid y ante toros con problemas, se muestre abiertamente partidario de acabar con el afeitado pidiendo que salga el toro en puntas, el reglamentario, para todos los que se vistan de luces, consciente de que la actual confusión es perjudicial para aquellos que están dispuestos a hacer su vida y su fortuna delante de un animal bravo. Yiyo sabe que los toreros capaces, y los hay, pierden más

que ganan, en todos los aspectos, cuando se imponen los montajes, de los que aparentemente te llevas mayor comodidad, pero que a la larga son negativos. Y un torero de trayectoria tan limpia como Ruiz Miguel recuerda, con toda razón, que ser figura no es matar en todas partes el medio toro; y que las figuras que fueron figuras de verdad siempre tuvieron el orgullo de enfrentarse a ganaderías con prestigio en los altos compromisos. Hay que volver al auténtico orgullo de ser figura por los caminos tradicionales. Y como explica Ortega Cano —y refrenda Ruiz Miguel— es necesario que recuperen los toreros y la fiesta la competencia y la rivalidad, sano fundamento de este espectáculo.

Todo esto no se decía públicamente por parte de los toreros desde hace años. Hay conciencia de que o se cambia o esto se viene abajo en beneficio de quienes quieren controlar el negocio e imponer el fraude a cualquier nivel. Yo estoy convencido de que quedan toreros capaces, de que hay ganaderos hartos de soportar las presiones y de que no faltan taurinos a los que se les ha caldo la venda de los ojos y ya no se sienten cómodos ante la triquiñuela. Entre otras cosas, porque esta situación que combatimos es, a más de fraudulenta, dañina para los intereses de los espadas, que están ganando menos dinero que nunca; para los ganaderos, que se sienten

acosados por los barberos y por las multas, y para muchos taurinos, que ven reducido su campo de trabajo: Tal vez había que llegar al fondo para iniciar el ascenso. Es el momento, o ya no hay quien saque el espectáculo a flote si 1984 se convierte en un año más de frivolidad.

El tema del afeitado está levantando ampollas. En la nueva lista, abundante y reveladora, aparece de nuevo la ganadería de Miura. A todos nos duele, y a muchos nos suena a raro. Pero hay una cosa clara: los dictámenes veterinarios, digan lo que digan, son serios, fiables e independientes. ¿Quién lo ha hecho, quién ha arreglado esos pitones? Esa es la cruel interrogante. ¿Sucedió a espaldas y en contra de los deseos del ganadero? Joaquín Vidal escribía hace poco, advertido de algo que ya puntualicé aquí: hay «profesionales» del afeitado dispuestos a todo, que son «la mano ejecutora» conocida y a perseguir. Benjamín Vicente, uno de los criadores sancionados en Salamanca, cree que muchas reses se afeitan fuera de la finca y, por tanto, «distrayendo la atención del mayoral». Miura, Tulio y algún otro, ¿son víctimas de esas manos negras? No lo sé. La realidad choca con su historial. Ellos debían investigar en esa dirección. Y la autoridad también. Pero no se culpe a quienes tienen la obligación y los conoci-

mientos para determinar cuándo hubo o no fraude en las astas. Eso es dejar al margen a los verdaderos culpables, a los que piden, presionan y logran el afeitado.

Lo bueno en este mundillo de los toros es que todos saben quién es quién. Aunque luego haya silencios y tergiversaciones. Se sabe qué empresas, qué apoderados, qué toreros y qué ganaderos propician el fraude. Se sabe también quiénes se benefician de ello y se es consciente de que los ganaderos honestos y los toreros que no están metidos en el ajo soportan un trato desigual y una competencia ilícita. Lo que pasa es que hasta ahora hubo miedo al poder taurino y a su fuerte implantación.

Es hora de que la gente honesta, que la hay, de que los ganaderos hartos de verse involucrados en tanta vergüenza y de que los toreros capaces abran los ojos y se den cuenta que la actual situación es un bajonazo no sólo a la fiesta y al público, sino también a sus propios y lícitos intereses. El afeitado y el control de la fiesta sólo interesa a quienes los disfrutan. Ellos se enriquecen y de paso dejan en la cuneta a ganaderos y toreros, que podrían disfrutar en paz y con mayor rentabilidad su profesión o su vocación, si fueran capaces de quitarse el yugo y de ponerse de una vez por todas al lado de la razón, de la lógica, de la legalidad y del público.



TOROS

Le han ofrecido los miuras para Sevilla

N.

Foto M. FRANCO

José Ortega Cano inicia su décima temporada con más ilusión que nunca. Este año espera destacar de ese «pelotón» del escalafón, basándose en una corrida televisada desde su tierra, Cartagena, y especialmente en la corrida de Miura de Sevilla, que espera cambie el rumbo de su carrera.

—José, son muchos años en la profesión y aún no has alcanzado el sueño que todos tenéis, ser figura...
—Sí. Son ya diez temporadas como matador de toros y espero que este año sea el definitivo para dar el

gran salto. Aunque sé que mi situación está a expensas de lo que haga en cada corrida estoy muy ilusionado con dos actuaciones muy importantes que tengo. Una, en Cartagena, mi tierra, corrida que posiblemente se

televisé para finales de febrero o principios de marzo. Y luego tengo mucha fe puesta en la Feria de Sevilla, donde me han ofrecido la corrida de Miura. Creo que será a partir de aquí cuando cambie mi carrera.

—Parece que desde que estás con Manuel Lozano las cosas te resultan más fáciles...

—Yo he tenido hasta ahora grandes problemas con mi apoderamiento. Tuve un tropiezo con los Camarás a los diecisiete años; luego me llevo bien con Enrique Calleja, y para el 80-81, Sayalero y Bandrés me enganaron con una semiexclusiva que no cumplieron. Ahora que ya nadie daba un duro por mí ha sido muy importante que se fijase Manuel Lozano no por lo que puede suponer estar en una casa importante, ya que Manuel trabaja por libre, sino porque tengo nuevamente una persona que confía en mí.

—De todas formas, a tus veintinueve años, ¿no sientes miedo de que el tiempo se eche encima y no consigas salir del pelotón?

—Mira, yo no me engaño a mí mismo; si supiera que no voy a llegar lo habría dejado ya. Y que conste que si no soy figura es porque he cometido muchos errores, tomando decisiones a la ligera, y en algunos casos no he dado «el do de pecho».

—¿Qué es lo que quitaría Ortega Cano del mundo de los toros?

—Más que quitar pondría. Falta rivalidad en la plaza; ahora los toreros tienen menos ambición que antes. Otra de las cosas que me gustaría es que la fiesta dependiera además de Interior del Ministerio de Cultura para que existiera una mayor promoción. También falta mucha promoción en los medios de difusión.

—José, todo esto es lo que falta, pero quizá sobran muchos fraudes, como por ejemplo el del afeitado...

—Mi opinión es que a nadie le amarga un dulce, pero el profesional que torea un toro afeitado está equivocado porque no todo es el dinero. Además estamos en un momento en que hace falta que el público nos respete, y para eso no hay otra solución que andar con la verdad por delante si no queremos que la fiesta se degenera.

—Has mencionado que falta promoción en los medios de difusión, pero ¿cómo es la crítica taurina que llaman-dura?

—Para mí es la más realista de todas las que he conocido. En líneas generales es objetiva y debo decir que a mí nadie me ha pedido hasta el momento ni un duro por ponerme bien o dejarme de poner mal. Todo eso que se dice son cuentos.

ORTEGA CANO:

«Falta rivalidad y ambición en los toreros»



«Este año ha de cambiar mi carrera»

«Acabemos ya con el afeitado»

(Viene de la página anterior)

pación es no dejar que nadie me quite del sitio que tanto trabajo me costó ganar.

—¿Contento de tus actuaciones americanas?

—Sí, aunque haya toreado sólo diez corridas. Pero, al menos me he traído tres trofeos y algún dinero; no tanto como la gente cree, ya que América no es lo que era. Se gana lo mismo que en España y los gastos son superiores. Además, el toro es distinto, con menos raza, al que hay que aprovecharle las contadas arrancadas que tienen.

—¿Qué opinan de la campaña que se hizo allí contra los periodistas?

—A Dios gracias no tuve nada que ver en eso; mi impresión personal es que se han pasado. Yo, que doy todo lo que tengo en la plaza, no me ocupo

de chismes. Lo único que puedo decir es que los críticos españoles se han portado magníficamente conmigo, lo que agradezco en el alma. Hasta las críticas negativas llevaban un mensaje positivo, que me sirvió de mucho.

—¿Qué opinas del llamado monopolio?

—Para mí, el ideal sería que se valoraran ecuanimemente los méritos de los auténticos toreros y se recompensara a cada uno como merece. En esta profesión tan peligrosa la justicia es un acicate para los jóvenes. Porque te anima a continuar arrimándote. Lo malo es esa justicia que aparece muy de vez en cuando.

—¿Tú, parece que estás apoyado por Chopera?

—Chopera es un gran empresario y, como tal,

busca a los mejores toreros, entre los que me considero. Si hubiese sido su protegido me habría puesto de principio en San Isidro, a pesar de no haber estado bien días antes. Que me diera una sustitución es lógico, ya que era un torero joven al que había que ayudar. Luego, cuando triunfó, natural que me diera corridas. Si no fuese así no merecería la pena jugarse la vida.

—¿Del afeitado?

—A ver si es verdad que salen todos los toros en puntas para que las cosas se aclaren de una vez. El toro está basado en el riesgo del toro y en la dignidad de los toreros. Lo demás es engañar, y yo no quiero que me llamen defraudador. Este concepto no debe cambiar nunca. Si así fuera, adiós fiesta. Por eso tenemos

que acabar de una vez con el afeitado.

—¿Por qué no vas a las corridas televisadas de Valencia y Elda?

—A Valencia, a pesar de que me anunciaron como en Elda—, sin contar con mi apoderado, porque los toros no son los más idóneos para ofrecer una buena corrida; todo el mundo sabe que esa ganadería adolece de falta de fuerza. Y respecto a Elda, no consiento que me televisen una actuación y no me paguen lo que me corresponde. Lo que sí es cierto es que voy a Sevilla dos tardes y, seguramente, actuaré en tres en Madrid. En ellas me tengo que ganar el año; eso que dicen que la temporada se hace en febrero es mentira. Antes, puede; ahora, hay que sudar el vestido y hacer méritos.

Pelé-Melé

Diálogo.

BELLON

—Arrulladillo Melé.
—Pelé de mis suprarrenales.
—Total, que ya llegó el tiempo de toros, hasta soleado, y de lo que se dijo se iba a hacer... ¡nanay!
—Siempre quedan ingenuos que creen en reformas por muy lógicas y necesarias que sean.
—Y siempre la desilusión al final y... ¡todo sigue igual!

—Algo se ha conseguido en materia tan importante como el presidir corridas.
—Acerca de eso yo creo fundamental el estudiar las presidencias, no los presidentes.
—Aclara, tío. ¡No es posible citar generalidades para esa importante función para los que la desempeñan.
—Espero oír más.
—Pues afina la trompa de don Eustaquio y oye.
—Soy todo tímpanos, lentivulares, estribos y martillo.

—El que preside en Madrid tiene que saber que gran parte del público está en posición de dureza hacia toreros famosos. Que ve toros cojos en cualquier tropezoncillo y tiene autorización, por costumbre, para que se retiren todos los toros que desee sin lo reglamentario de sobrero único. El público muestra sus opiniones de modo... vigoroso. Siempre está a favor de los llamados modestos, incluso cuando son, en triste realidad, toreros fracasados, ineptos o cortada su carrera con tremendos percances.

—Algo o mucho hay de esto, pero...
—Pero en cambio, y nos referimos a dos importantísimas plazas, en Seviyíya el toro se admite por su raza, no por su tamaño. Se siente pasión por los toreros, los muchos toreros de casa, y el entregarse a uno de fuera supone un esparadazo colosal. No hay tanto grito y sí unos silencios terribísimos para lo que no tiene categoría. Se juzga al torero porque el toro que tiene delante y le hace o no le hace lo que debe hacer.

—Así es lógico que sea cuestión de presidencias, no de presidentes, y queda mucho por hablar de las otras plazas y sus matices desde la que tiene público dispuesto a divertirse y merendar a lo grande y quienes aún lanzan piedras al ruedo.

—Total, que es problema peliagudo y que ¡ojalá! se acierte al pasar, si hay ese pase el toro de lo actual reformable al culturismo y a ese tremendo mal español de entender de toro. ¡Y tú me entiendes!

Paco Gil no competirá con Chopera en Burgos

A.



Burgos es una de las grandes y codiciadas plazas de toros que quedan por salir a concurso esta temporada. El coso burgalés, regido en los últimos años por Manuel Chopera, cuenta con una feria rentable y en alza y que cada vez aumenta su rigor. Chopera pujará para seguir, y Justo Ojeda anuncia también su participación. Sin embargo, Paco Gil, candidato en el anterior concurso, anuncia que no irá a Burgos a competir con el empresario vasco.

● CANDIDATO CON IRREGULARIDADES.

—Se comenta con insistencia que uno de los empujados candidatos a la información taurina en Televisión y que había obtenido un cargo estatal al frente de una publicación quedará cesado por irregularidades administrativas y mala gestión, con abuso de dietas, que coincidían con sus excursiones habituales para admirar a su torero preferido.

● SIGUEN LOS LLENOS.

—Nuestro crítico

taurino Manolo Molés habló ayer en Teruel con gran éxito de asistencia y participación. Días antes lo hizo en Logroño, en los salones de la Caja de Ahorros de Zaragoza; Aragón y Rioja con el aforo desbordado. Los diarios de Rioja coinciden en señalar que Molés «arrolló y con venció» en una amena y clara charla seguida de coloquio. El próximo martes acudirá a Guadalajara.



Ruiz Miguel, en la brecha

«Ser figura es matar corridas serias»

M. A. MONCHOLI
FOTO LEO

Sonríe a menudo y no le da importancia a su palmarés —«habré toreado unas cincuenta y nueve corridas de Miura»—, pero se siente orgulloso de ser matador de toros. Su nombre casi siempre aparece ligado al de los Victorinos: Francisco Ruiz Miguel.

—Ruiz Miguel, ¿no estás harto de tener que matar siempre corridas duras?

—Pues no. Para mí es un orgullo poder matar esas corridas. Pero lo cierto es que toreo de todo. Ten en cuenta que hago a lo largo de la temporada cincuenta o sesenta corridas. Pero no me quejo ni me vienen mal esas corridas. Son las que suben mi cotización y las toreo muy a gusto.

—Sin embargo, las llamadas «figuras» del toreo no las quieren...

—Hombre, «figura» del toreo no se es porque se maten sesenta corridas al año o porque se toree más que ninguno, sino porque se mate todo lo que salga por la puerta de chiqueros. Y auténticas figuras como Ordóñez, Pepe Luis Vázquez, Manolete, si las quisieron, demostrando así que eran distintos a todos. Ser figura es matar corridas serias.

Comodidad

—Lo cierto es que ahora los toreros son mucho más cómodos...

—Bueno, eso sí es cierto. Ahora en los toreros hay más comodidad y no se ganan las corridas como hay que ganárselas. Hay toreros que ya tienen un determinado número de corridas hechas y no existe entonces ese interés y esas ganas que habría que tener en superarse a sí mismo.

—¿A ti te compensa ganarte las corridas tarde tras tarde?

—La verdad es que el estado en que te encuentras es muy diferente. El que lo

tiene todo hecho actúa con una tranquilidad muy diferente a los que tenemos que ganárnoslo en el ruedo. Te aseguro que yo duermo muy distinto al que ya lo tiene todo asegurado. Pero confío en que luego sale el toro y coloca a cada cual en su sitio. Llevo así catorce años y no espero ningún cambio.

—¿Qué culpa tienen de todo esto los empresarios que ejercen el monopolio?

—Pues tienen y no tienen culpa. Ellos montan la feria con lo que ya tienen y con lo que contratan, sin pensarse nada más. Y si tienen por ellos parte de culpa, pero también la tenemos los mismos matadores, que nos avenimos a lo que ellos quieren y nos conformamos con lo que ellos nos dan.

—¿Defiendes por ello la figura del apoderado?

—Yo creo que el apoderado es algo muy importante para el matador de toros. Si todos los toreros tuviéramos apoderado, ganaríamos más dinero y la fiesta de los toros andaría de otra forma.

—Lo que ocurre también es que frente a los monopolios, poco pueden hacer los apoderados...

—Bueno, las puertas las abren y las cierran los toreros en las plazas. Apoderado y torero forman un conjunto y la satisfacción mayor para ambos es quedar bien en el ruedo. Mi apoderado, Juan Martínez, es un gran conocedor de la fiesta, pero necesita que yo también dé resultado en la plaza.

«Yo no he afeitado»

—¿Necesitas que estén tus toros afeitados?

—En absoluto. Creo que se afeita mucho menos de lo que se dice. Es más bien una campaña de este año, sin que por ello niegue que se afeiten los toros. Los que yo mato están muy astifinos; pero mi sorpresa ha sido este año, cuando me he enterado que alguno

● «Ordóñez, Pepe Luis, Manolete..., se enfrentaban a corridas duras»

● «Me retiraré en 1990»

estaba afeitado. Y aunque a uno le entra la duda por el examen de los veterinarios, lo cierto es que yo nunca he pedido o he mandado que se afeiten mis toros. Precisamente eso es lo que a mí me da más categoría: su integridad.

—De cada millón que cobras te quedan sólo trescientas mil pesetas. ¿No te parece un poco injusto?

—Bueno lo que pasa es que se han desorbitado los gastos y nuestros honorarios se han quedado estancados desde hace cinco años. El verdadero problema está en las grandes cantidades que se están pagando por el piso-plaza. Y lo malo es que se lo llevan los ayuntamientos y las diputaciones para no reinvertirse de nuevo la fiesta, perdiéndose.

—Victorino, ¿es un amigo o un competidor?

—Es un competidor a la hora de cobrar, pero también es un amigo. El hace muy bien en vender caro su producto. El ha hecho su cartel y alabo su valor de pedir el dineral que pide por corrida.

—Hay algo que tú siempre pides a tus

compañeros y es una mayor unión. ¿Por qué no estáis unidos?

—Pues es cierto. Nadie está unido y nadie hace caso de los consejos de los otros. Los subalternos sí los están y así consiguen, con toda justicia, sus peticiones. En cambio, los matadores no nos unimos, como, por ejemplo, frente a Hacienda. Por eso digo que deberíamos estar más unidos para defender mejor nuestros intereses como matadores.

Quedan aún muchos años, muchas corridas duras hasta que se despidan Ruiz Miguel —«lo haré para mil novecientos noventa»—, un hombre que ama su profesión y que sólo desea que al marcharse se le recuerde como «un torero honrado, que lo dio todo por la fiesta y que se entregó en los ruedos».

Para Ruiz Miguel comienza un nuevo año; estará en Castellón; «no le han hablado» para Valencia; confía actuar dos tardes en Sevilla y luego Madrid. «Ahí, en esa plaza —asegura—, se ponen muchas cosas en claro.»



Domingo Ortega cumple 78 años

ANTONIO SANTAINES
CIRES
Foto LEO

Hace tiempo que no tengo noticias de Domingo Ortega. Lo deploro. Porque con el maestro siempre he aprendido cosas. Me dijo una vez que los jóvenes (entiéndase los aspirantes al toreo) no le hacían caso. Peor para ellos.

Don Ventura, cuando le vio torear en Barcelona, allá por los años 30, «juró haber visto la cara de Ortega en algún cuadro de Zuloaga».

ga o en los Caprichos de Goya». Era una rara visión porque, en efecto, muchos años después le inmortalizó Zuloaga.

Y es que Ortega no se parece a nadie. Ni en los ruedos. Ni en la calle. Arrastrando un cierto mohín de fatiga, viejo por fuera, pero joven por dentro, flaco como el sarmiento, cauto, observador y listo.

Sus comienzos fueron duros. Cierta. Pero el padre de los Dominguines vio en él al muchacho sencillo y

honrado, que, al encontrárselo en la puerta del Sol, le decía: «Domingo, sáque-me usted otra vez.»

En la plaza de Tetuán, cuando declinaba la temporada de 1930, un novillo le alcanzó y le rompió la teleguilla. Domingo bajó del palco para saber si estaba herido. Y Ortega estaba tan tranquilo, tan fresco, tan dueño de sí, que Domingo González advirtió en seguida que estaba delante de un gran torero.

Unas semanas después se produciría el despegue hacia la cumbre en la plaza de Barcelona.

Ortega ya era famoso. Sí. Pero no había olvidado sus viajes a Madrid en carro, llevando al mercado sacos de cebollas. Ni lo que valía un panecillo. Venía de Borox. De las duras tierras castellanas.

En cierta ocasión le aconseja un amigo: «Domingo, arriesgas mucho dinero jugando al bridge con la élite del país...» Y el labriego castellano le contesta así de sencillo: «Pero, hombre, si jugando al sustastao le ganaba al cura de mi pueblo como no les voy a ganar a éstos...»

Bien mirado tenía razón. Era su eterna filosofía rural. Y el conocimiento que da el toro en el ruedo, que es la propia vida en sí misma. El toro que se vence, sus que-rencias, su inteligencia, su maldad o nobleza, la bravura y el tratamiento al que hay que someterle «llevándole donde el toro no quiere ir».

Admiré al maestro. Lo confieso. Y reconozco que Eugenio D'Ors tenía razón, afirmando que Domingo Ortega era el único torero «que me ha dado en el ruedo diez minutos consecutivos de perfección en el arte taurino». Y es que viendo torear a Ortega, el maestro, me acordaba yo también de lo que decía un escritor inglés: «El artista, si es genial, no trabaja: juega.»

Le recuerdo muchas faenas memorables. Y un suceso curioso. Cuando se presentó Carlos Arruza en Barcelona, en 1944, Balañá llamó por teléfono a Domingo Ortega para que torear con Arruza y el Andaluze la segunda corrida. «No; no puedo —le dijo— toreo el sábado en Valencia y el miércoles he de

«Su mayor pena es no poder torear en el campo»



hacerlo en La Coruña.» Balañá, viendo lo infructuoso de su intento, añadió: «No he de ocultarte que ese mejicano ha tenido un éxito enorme y que el público está con él.» «Pues entonces —le contestó Ortega— no hay más que hablar, póngame usted, que mis aplausos no se los va a llevar nadie más que yo.» Ortega estuvo magistral.

Pero estoy plenamente convencido que nunca le envaneció aquella desigualdad, producida en la lejana Barcelona de los años 30, en la que vino Domingo Ortega «con las cosas de la pobreza y se marchó en coche-cama».

Ahora, Domingo Ortega cumple setenta y ocho años. El día 25 de febrero. Mi enhorabuena, maestro. Mis felicidades.

Falleció Alfonso Merino

Alfonso Merino, matador de toros retirado, falleció en una clínica madrileña como consecuencia de un fallo cardíaco, provocado por una deficiencia circulatoria general.

Alfonso Merino irrumpió en el planeta taurino en 1955, después de unas triunfales actuaciones en la plaza de Vista Alegre; debutó en las Ventas en abril del mismo año. Tomó la alternativa en la Monumental madrileña en la corrida de la Prensa del mismo año de manos de César Girón y Pedrés como testigo, y se lidiaron toros de Antonio Pérez.

Durante cuatro o cinco temporadas se mantuvo en un puesto destacado dentro del escalafón de matadores, cota que empezó a decaer a partir de 1958, debido principalmente a lo muy castigado que fue por los toros.

Su última actuación en Madrid tuvo lugar en la temporada de 1961.



La AGENDA del taurino

Toreo gratis en el Batán

● Para el próximo domingo, 26, habrá exhibición y tiente de los alumnos de la Escuela de Tauromaquia de Madrid en la venta del Batán, con entrada gratuita. Y para ese mismo día tendrá lugar un festival cuyos beneficios serán para la reconstrucción de la plaza de toros de Arenas de Caudete. Actuarán Ángel Peralta, Dámaso González y Juan Gómez, con toros de Viento Verde, Diego Puerta y un novillo de Contreras.

● El diestro gaditano Diego Moreno se ha recuperado de sus tres operaciones por sus fracturas en el tobillo izquierdo, maléolo, peroné y ligamentos. De la mano de Juan Belmonte, con el que lleva desde julio pasado, toreará una de las primeras corridas que se celebren esta temporada en la Maestranza.

● Rafael de Paula sigue sin apoderado, en espera de nuevas ofertas. Hasta el momento su banderillero y hombre de confianza, Andrés Luque Gago, es la persona que resuelve los asuntos del torero gitano.

● Este año, por razones económicas, el tradicional festival del pueblo madrileño de Ciempozuelos no podrá celebrarse por acuerdo del Ayuntamiento, cuyo alcalde, Joaquín Tejero, estaba ilusionado en conseguir celebrar dos festejos.

● Muy ilusionado está Miguel Martínez (Chapurra) con sus hijos Miguel y Enrique, de dieciséis y doce años, respectivamente, en que lleguen a toreros. Los chavales, aunque son muy jóvenes, están demostrando buenas maneras.

● El matador de toros español José Manuel Inchausti (Tinín), que se encuentra actuando en Méjico, ha sido padre de una niña. Su esposa, Gloria, dio luz en la capital azteca.

● Ignacio Matilla, apoderado de Manolo Arruza, ha llegado a España para preparar la temporada del torero mejicano, que regresará de nuevo a los ruedos españoles.

● Paco Bautista sigue su larga caminata hasta Barcelona para cumplir su promesa hecha a la Virgen de Montserrat. El torero cruza en estas fechas la provincia de Castellón.

● La plaza de las Ventas de Madrid iniciará su temporada el día 11 de marzo con una novillada.



M. F. MOLES
Foto LEO

Diodoro Canorea y Manolo Cisneros andan en plena confección de los carteles de la próxima Feria de Abril en Sevilla, que este año contará con diez corridas de toros y una de rejones y ni un solo festejo para los novilleros, puesto que los días de feria deben ser más rentables con corridas de toros. Pero sin lugar a dudas, esto supone una marginación para los aspirantes.

En cuanto al ganado no hay novedades. Sevilla —o mejor su empresa— es tradicional a la hora de mantener las divisas con abundancia de reses procedentes de Núñez, Domecq y similares. Pocas esperanzas, pues, para el aficionado torista y mantenimiento de hábitos y costumbres ya conocidos. Lo único nuevo es la celebración de una corrida-concurso de ganaderías para el último día de la feria, y que será, además, festejo televisado. Para esta corrida hay cuatro candi-

datos ya claros: Antoñete, Curro Vázquez, José Antonio Campuzano y Manolo Cortés.

Otros toreros que tienen asegurada su participación en el ciclo sevillano son Emilio Muñoz, los hermanos Campuzano, Espartaco, Curro Durán, Esplá, Yoyo, Galloso, Paula, Pepe Luis Vargas y Ruiz Miguel, estos son los firmes; y cabe la posibilidad de que actúen Manili, Ortega Cano, Pepe Luis Vázquez y Marismño, y queda por discutir los casos de Manzanares, Ca-pea, Teruel, Dámaso González y El Soro.

Un año más el rey de la Feria será Curro Romero, aunque en esta ocasión no actúe las cinco tardes ya tradicionales. Serán cuatro, pero marcando distancias. O sea, que Paquirri y Ojeda no podrán actuar tres tardes como pretendían, sino dos. Dos es el máximo, y nadie puede soñar con el trono de Curro, que sigue siendo la atracción y la sustancia de la Feria. Cabe la posibilidad de que Curro actúe tres tardes en el ciclo

continuado y la cuarta sea la del Domingo de Resurrección.

Acto de justicia sería que Canorea y Cisneros permitieran al recuperado Macareno actuar en la Feria, puesto que el año de su percañe estaba anunciado y no pudo comparecer en la Maestranza.

En cuanto al acoplamiento de los toreros, una vez más en Sevilla las llamadas figuras se pelean por las reses de Núñez y Domecq, evitando cualquier gesto en un ciclo en el que van a desfilar muchos ganaderos inscritos en la lista del afeitado.

Uno de los mayores aciertos, además de la participación de toreros jóvenes, radica en la inclusión, al fin, de Curro Vázquez, torero que si tiene su tarde puede deleitar a la sensible afición sevillana. Falta rematar las combinaciones, pero éstos son los planteamientos. Y Curro, rondando los cincuenta años, sigue siendo el amo de la Maestranza. Su reinado es vitalicio. Eso nadie se lo puede discutir.

Los que van a Sevilla

Curro sigue siendo el amo

Canorea apodera a Galloso

DIODORO CANOREA, empresario de la Maestranza de Sevilla, se hará cargo esta temporada del apoderamiento del diestro José Luis Galloso, que deja de pertenecer al equipo de los Choperitas.

CORRIDA-CONCURSO. —Existe la posibilidad de que en la próxima Feria de Abril en Sevilla se celebre una corrida-concurso de ganaderías con reses de Miura, Jandilla, González, Guardiola, Juan Pedro y Tullio Vázquez con Manolo Cortés, J. A. Campuzano y Emilio Muñoz como matadores. Se pretende que se televisen en directo.

PEÑA PEPIN JIMENEZ, DE LORCA. —La popular Peña taurina Pepín Jiménez, de Lorca, que preside el gran aficionado Pedro Enrique López de Teruel, va a celebrar el cuarto aniversario de su fundación, reuniendo a los peñistas en una fiesta. Estos lorquinos esperan que su torero, ahora dirigido por Recondo, levante el vuelo con fuerza.

LUIS REINA, NUEVO APODERADO. —Luis Reina, el matador de toros de Almendralejo, será dirigido este año por Gonzalito, el popular taurino que dio campo en España al portugués Víctor Mendes.

MARISMEÑO CON ACEVEDO. —Julio Vega (Marismño), uno de los toreros con posibilidades que se durmió, o durmieron, en el colchón de las escasas oportunidades, pretenden volver con fuerza. En esta nueva etapa le dirige Manolo Acevedo, un taurino trabajador, afincado ahora en Andalucía.

VARIN CON JOSE LUIS TERUEL. —Más apoderamientos. El francés Patrik Varin, que en Francia está

dirigido por el empresario Simón Casas, ha firmado contrato de apoderamiento para España con José Luis Teruel, hermano del matador de toros Ángel Teruel. José Luis dirigió últimamente a Roberto Domínguez y Joaquín Bernardó.

NIMEÑO CON LUIS ALVAREZ. —Otro torero francés, Nimeño II, adicto a la casa Chopera, tendrá esta temporada como apoderado a Luis Alvarez, que también apodera a Morenito de Maracay. Luis Alvarez es uno de los directivos de la empresa que regenta la plaza Monumental de Madrid.

MANILI, NUEVA ORIENTACION. —También el diestro de Cantillana, Manuel Ruiz Manili, ha dado una nueva orientación a su carrera taurina. Ahora llevará sus asuntos Anselmo Rodríguez. Manili actúa en la próxima Feria de Sevilla.

PACO GIL, EMPRESARIO DE ALICANTE (Triana Muñoz, corresponsal). —El Ayuntamiento de Alicante concedió el arrendamiento de su plaza de toros al empresario Paco Gil por un período de tres años ampliable a una cuarta temporada. Paco Gil organizó con acierto la última campaña taurina. El Ayuntamiento, vistos todos los pliegos, decidió que el de Gil Alvarez ofrecía mayores garantías, llevándose seis votos; mientras que los hermanos Valencia quedaban en segundo lugar, con tres. Pese a la polémica, la afición de Alicante está satisfecha y espera que el empresario aumente, y no descienda, sus logros en la anterior campaña.

Ojeda y Marca desprecian a los fotógrafos españoles

Nuestros colegas de la Asociación Nacional de Informadores Gráficos de Prensa, los fotógrafos, nos remiten una nota con ruego de publicación ante el desencanto que han sufrido por la mala educación y el desprecio recibido por parte del torero Paco Ojeda y su mentor, José Luis Marca. Esta actitud despectiva la explican los fotógrafos en una fina nota que a continuación ofrecemos. Por cierto, queridos colegas, ¿no había otra foto mejor? Ahora ya saben con quién se las gastan. Y a la hora de las elecciones, conviene más poner justicia que cariño. Porque luego ya ven lo que sucede. El suceso es desagradable, pero revelador. Aquí está la nota:

«El trofeo que los fotógrafos de Prensa españoles han concedido a Paco Ojeda, como torero del año 1983, no será recibido por el matador en la gala del periodismo gráfico, que tendrá lugar el día 29 del presente mes, en Oviedo, porque, según José Luis Marca, ha regresado tan cansado

de la gira americana que prefiere descansar y no agotarse un solo día a tener que recoger el mencionado trofeo. La Asociación Nacional de Informadores Gráficos de Prensa considera que la excusa dada por José Luis Marca no es válida, ya que los fotógrafos de Prensa no estuvieron cansados en la realización de su trabajo para que la imagen de Ojeda fuera difundida por todos los medios de comunicación nacionales y extranjeros.

Conviene señalar que ni matador ni José Luis Marca se dignaron contestar a la carta en la cual se comunicó la elección efectuada, y que, tras múltiples llamadas telefónicas, la respuesta, finalmente, ha sido la arriba expuesta. Por ello la decisión del torero, o de José Luis Marca, no ha podido ser más desafortunada, máxime si se tiene en cuenta el cariño que habían puesto en la elección de Paco Ojeda los fotógrafos de Prensa españoles.»

Asociación Nacional de Informadores Gráficos de Prensa

Taurochupócteros de TV

JUAN POSADA

Televisión —sin comerlo ni beberlo— se ha convertido en el hada madrina de los empresarios marrulleros y mangantes, que aprovechan los muchos dineros que ésta paga para ofrecer corridas mediocres y, lo que es peor, quedarse con el bocado fuerte sin abonar a los protagonistas el dinero que les corresponde. Aprovechan la circunstancia de que los diestros de segunda fila no pueden protestar y les abonan una miseria sobre el sueldo habitual, cuando no los fuerzan a actuar sin ese suplemento, por aquello de la importancia de la caja esa.

Así proliferan advenedizos —con «amistades» en el ente—, que basan sus economías en engañar al público, a la propia televisión y a los toreros. Sus nombres están en la mente de todos y en el dossier de quien esto escribe, que, a su debido tiempo, los dará a conocer a los lectores. El fraude del afeitado ya lleva vías de solución; quedan otros, como éste, que también hay que perseguir y, por supuesto, castigar. ¡Atención a los interfectos! No pararemos hasta desenmascararlos.

PUEBLO

Cada día, un suplemento



Mañana, jueves...

Coordinado por Antón OLIVER

TELE PUEBLO